



Después del Nuevo Testamento



Los líderes de la Iglesia trabajaron muy duro para enseñar a la gente acerca de Jesucristo. Visitaron a los santos y les escribieron cartas. En muchas tierras la gente se unió a la Iglesia. Las personas malas no querían que la gente creyera en Jesucristo.

Hechos 6:2-4, 7; 11:19-21



La gente mala quería cambiar los mandamientos. Algunos santos les hicieron caso. Muchos

dejaron de creer en Jesús y ya no obedecieron sus mandamientos.

Gálatas 1:6-8; Tito 1:10-11; 1 Juan 2:18-19



La gente mató a los apóstoles y a muchos de los santos. No quedó nadie para dirigir la Iglesia. Las llaves del sacerdocio se quitaron de la tierra. La gente ya no tenía profetas para guiarla.

La Iglesia de Jesucristo ya no estaba sobre la tierra. Los apóstoles Pedro y Pablo habían dicho que eso ocurriría.

Mateo 23:34; 24:8-10; Romanos 8:36; 1 Corintios 4:9-13; 1 Pedro 4:12; Jesús el Cristo, págs. 781-782



Pasaron cientos de años y había muchas iglesias diferentes. Ninguna de ellas tenía apóstoles ni tampoco el sacerdocio de Dios. Ninguna de las

iglesias era la Iglesia de Jesucristo. Pero los profetas habían dicho que después de muchos años la Iglesia de Jesucristo volvería de nuevo a la tierra.

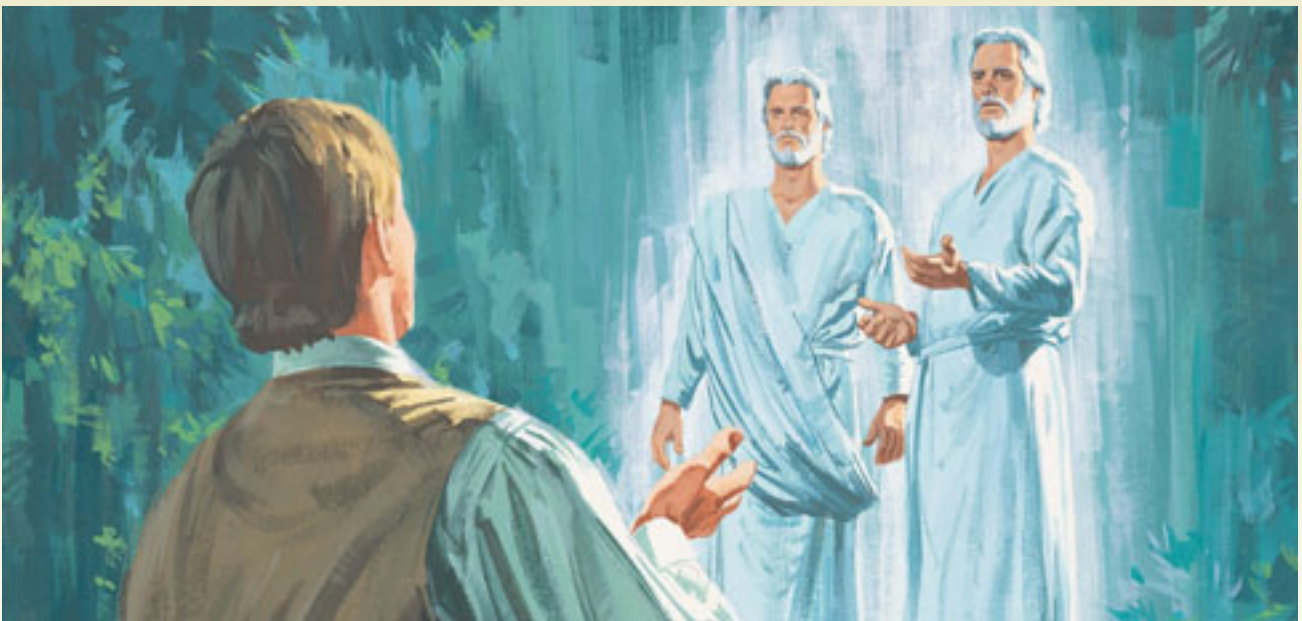
Hechos 3:19-26; 2 Tesalonicenses 2:1-4; 2 Timoteo 4:3-4



En 1820, un joven llamado José Smith quería saber cuál de todas las iglesias era la Iglesia de Jesucristo.

Fue a una arboleda cerca de su casa y oró. Le pidió a Dios que le dijera cuál era la iglesia correcta.

José Smith—Historia 1:3, 5, 10, 14–15



Nuestro Padre Celestial y Jesucristo visitaron a José Smith. El Salvador le dijo a José que no se

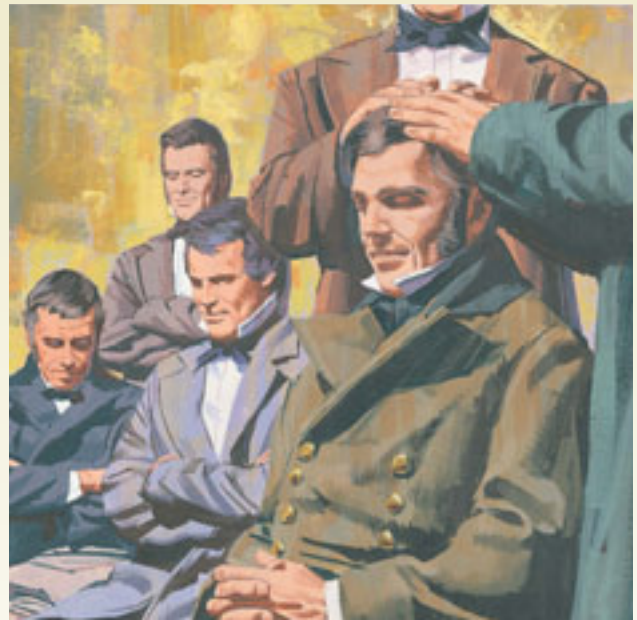
uniera a ninguna de las iglesias, porque ninguna de ellas era la Suya.

José Smith—Historia 1:17–19



Dios escogió traer la Iglesia de Jesucristo de nuevo a la tierra a través de José Smith. Dios envió ángeles para darle el sacerdocio, y le ayudó a traducir el Libro de Mormón. El 6 de abril de 1830, se organizó de nuevo sobre la tierra la Iglesia de Jesucristo.

José Smith—Historia 1:33, 66–75



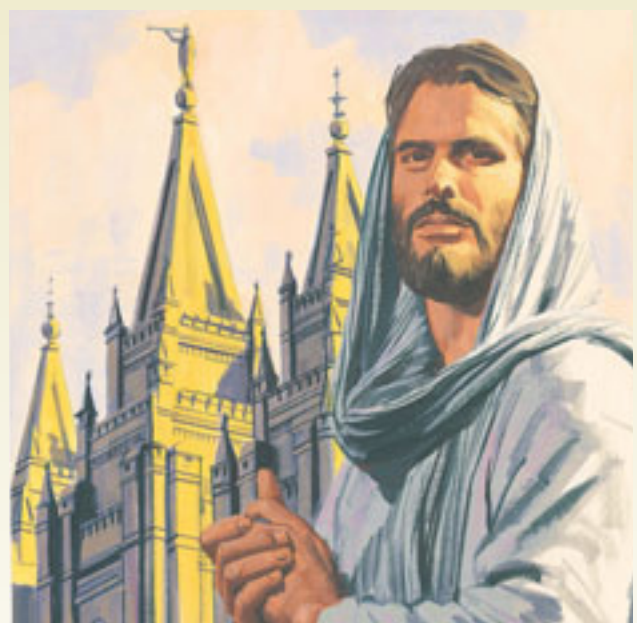
Así como Jesús escogió a Doce Apóstoles cuando estuvo sobre la tierra, Dios ayudó a José Smith a escoger a Doce Apóstoles para ayudarlo a dirigir la Iglesia. A esos hombres se les dio el poder para enseñar el Evangelio y para hacer milagros.

Doctrina y Convenios 102:3; 107:22–23, 35



Jesús quiere que todos sepan acerca de Su Iglesia. Le dijo a José Smith que enviara misioneros para enseñar a toda la gente acerca de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Doctrina y Convenios 1:18, 30



La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la misma iglesia que Jesús organizó cuando vivió sobre la tierra.

Doctrina y Convenios 115:4